

REDACCION Y ADMINISTRACION
4, ZARANDONA, 4
ANUNCIOS A PRECIOS ECONOMICOS

MURCIA 29 DE MAYO DE 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALS

Núm. 959



LA SEÑORA

D.^a CARMEN LOPEZ CHACON

HA FALLECIDO A LOS 74 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolada *hermana D.^a Maria Lopez, hija política D.^a Antonia Martínez Mateos, nietos D.^a Carmen y D. José Bermudez; nieto político don Antonio de Echenique, y demás familia,*

SUPPLICAN à sus numerosos amigos se sirvan asistir à su funeral y entierro que tendrán lugar el primero à las nueve de la mañana y el segundo à las diez de la misma del día 30 del corriente, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 29 de Mayo de 1903.

Casa mortuoria: Gloria, 79 y 80.

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.

No se reparten esquelas.

EN EL AYUNTAMIENTO

En espera de la sesión de hoy

No fueron de consecuencias insignificantes y pasajeras los hechos ocurridos en la sesión última celebrada en el Ayuntamiento y que dieron origen à que aquella terminara de modo tan poco edificante; y como prueba concluyente de la anterior afirmación, se puede presentar con las consideraciones expuestas en anteriores artículos, el hecho de que apesar de haber transcurrido ocho días, siguen las ánimas escitadas hasta el punto de que hoy se comentan por el público en general los incidentes de entonces, con más calor si cabe que nunca.

Todo el mundo espera con verdadera ansiedad la sesión de hoy; Murcia entera tiene fijos los ojos en los conatos que fueron víctimas de las intemperancias de su presidente; y tanto se preocupa la gente de lo ocurrido, que hay verdadera ansiedad por conocer los resultados de la reunión de esta tarde, en la que se aguarda que aquellos, en cumplimiento de ineludibles deberes, oxijan al Alcalde las más satisfactorias explicaciones, como medio único posible y bastante à reparar las ofensas que en sus personas le fueron inferidas à la Ciudad.

Témese por algunos, que el carácter entero y pronto del alcalde, y su nervioso temperamento, le impidan hacer pública confesión de la equivocación lamentable en que incurrió el día veintidos, pero nosotros, distamos

mucho de tales suposiciones; es más, creemos de buena fé, que si el señor Rubio ha meditado un momento siquiera lo que hizo, si ha tenido tiempo y tranquilidad bastantes para apreciar y pensar en su propia conducta de aquel día, si ha podido hacerse cargo de la crítica situación que se ha creado con aquellos arranques tan injustificados, reconocerá su yerro y el mismo aprovechará la primera ocasión que se le presente, para dar prueba palmaria de arrepentimiento.

Pero si tal no hiciera, si persiste en la actitud agresiva de aquel día, si en vez de suavizar asperezas continúa provocando à las oposiciones, à nadie culpe de lo que esta tarde ocurra; pues si los concejales ofendidos se encuentran animados de digno espíritu de transigencia, están dispuestos à volver por los fueros del Ayuntamiento que tan mal parados quedaron en la última sesión.

Esta cuestión de dignidad, completamente distinta de la cuestión legal que surge del expediente de la Lonja, queda en pie y es la que primero habrá de resolverse.

Y como todo ello será objeto de amplia y animadísima discusión, hacemos punto por hoy en espera de lo que resulte en la sesión supletoria de esta tarde.

Màrtir

Junto al lujoso hotel, ensangrentado, de curiosos cercado y vertiendo la sangre à borbotones

veíase al obrero rodeado de viguetas, sillares y tablonés.

Mostrando el triste, crispador anhelo, sus ojos en el cielo clayaba con fijeza aterradora. ¡Maldecía?... Tal vez, ¡Oh! qué consuelo ignorar si el que muere rugie ó llora.

Y más siendo el que muere un desdichado que constante, ha luchado por la vida, sin fé, sin esperanza; y que ha visto al caer desalentado, el espectro del hambre en lontananza.

Es consuelo ignorar si en sus dolores halló consoladores acentos que calmaran su amargura, execrando con él à explotadores que convierten en bestia à la criatura; si à trocar en gusanos su laceria mejora la miseria; si no muere al morir el que ha vivido siendo exclavo servil de la materia, siempre en lucha tenaz, siempre vencido.

¡Nolloradle! Si ha muerto, ha mejorado con la muerte, de estado: Ya no mira à su espalda y à su frente el espectro sombrío del pasado, la realidad sombría del presente.

Pasa un rico en lujoso carruaje, Tal vez del coche baje y en tierra de dolor siembre semillas de gratitud fecunda... ¡Un nuevo v.trajel Ha bajado, al pasar, las cortinillas.

No quiere ver morir al jornalero el rico caballero: ¿para qué va à inmolarse su dulce calma? ¿Por caridad?... Los ricos en dinero, son pobres, casi siempre, por su alma.

Una dama... Y es noble... Su apostura Nes dice que figura entre aquellos que ignoran que es pobre-

Ya siento de los nervios la toriura... ¡Es por demás sensible la nobleza! Y pasan ante el pobre moribundo era el hombre de mundo que vuelve la cabeza al otro lado, y que dice al pasar, meditabundo: ¡La embriaguez!... El vicio lo ha matado:

Ora aquel petrimetre entontecido, que marcha comedido por lucir su donaire y gentileza, y mirando al obrero allí tendido, con repugnancia vuelve la cabeza.

La hipócrita beata que en el templo es de piedad ejemplo, y que pasa de prisa, muy de prisa, (con piedad y tristeza la contemplo) porque à deshora llegará à la misa.

Todos pasan... Alguno compadece al pobre que perece... ¡Y quién es? El que sufre, el que trabaja: Aquél à quien la suerte solo ofrece su reposo, con formas de mortaja.

Esos no más comprenden el anhelo que hace elevar al cielo la mirada del pobre moribundo, Es que el triste, al morir, lleva un consuelo... ¡Que abandona à sus hijos en el mundo!

Por que el sol del trabajo, si caldea la sima de la idea fecundando rosadas ilusiones, es à la par devastadora tea que blanden iracundas las pasiones.

Y à la vez que remonta en raudo vuelo la inmensidad del cielo en brazos de la Ciencia que le guía, à sus hijos retiene junto al suelo con la prosa del pan de cada día... El Trabajo, que unido à la Indigencia inspira indiferencia, es el rey de los reyes del pecunio...

Es la mano esforzada de la Ciencia y la noble expresión del infortunio.

Como fuerza del Génio, es portentosa, como ley, insidiosa, que à la codicia pone el primer tramo. al que pagan no es hombre, es un igual (quiereo al) y el que paga no es hombre, que es un amo.

Por eso miran con mirada llena de dolorosa pena sus hermanos, al pobre jornalero; y al rico su desdicha le es agena... los separa el abismo del dinero.

Abismo que à la mente causa espanto, y à cuyo fondo, el llanto se precipita en manantial que asorda... Poderosos, reid; cantad en tanto que ese río de llanto se desborda.

Junto al lujoso hotel, ensangrentado, vival mártir, destrozado y al mirar de los ricos el ejemplo, me alejé silencioso, apresurado. No quise blasfemar y entré en un templo. Augusto Vivero.

Quisicosas

La feria de Septiembre

Proyecto de escabello

Así consideramos el de instalar la feria de Septiembre en los alrededores del paseo de Florida Blanca, como se propone llevarlo à cabo la comisión improvisada, al objeto de dar vida y esplendor à nuestros tradicionales festejos del mes citado.

